

Art, Migration, and the Borders of
the Political: reflections on *Hostile
Terrain 94* and *Free Them All:
Portraits from La Resistencia*

Arte, migración, y las fronteras
de lo político: reflexiones sobre
Hostile Terrain 94 y *Free Them All:
Portraits from La Resistencia*

EDITORS' INTRODUCTION

Free Them All: Portraits from La Resistencia and *Hostile Terrain 94* are on view at the Henry Art Gallery as part of *Art at the Borders of the Political*, a multi-faceted project sponsored by the University of Washington's Walter Chapin Simpson Center for the Humanities. The project centers the question of how art can effectively shape public engagement with immigration and border policies. During Fall 2020, we invited students enrolled in the project's associated microseminar, led by Associate Professor Jose Antonio Lucero, to respond in writing to one or both of the installations. The only parameters provided for contributors were design restrictions and a limit of approximately 300 words. In this interpretive guide, you'll find poems, essays, reactions, applications, interpretations, and questions.

We offer this guide as an alternative to the traditional museum wall text, giving license to those outside of the institutional framework of the museum to voice their responses to the installations. We hope that your own responses to *Free Them All* and *Hostile Terrain 94* will grow in scope as you consider the perspectives offered here, sparking conversations about the role of art in addressing systemic injustices—where it succeeds, where it frustrates—and our responsibilities in the ongoing dialogue.

We would like to thank Professor Lucero, Morgan Galloway, La Resistencia, the Walter Chapin Simpson Center for the Humanities, Sebastián López Vergara, Yichen Jasper Xie, and our colleagues at the Henry for their collaboration on the installations and this interpretive guide. And we would like to express sincerest gratitude to the nine guide contributors for their time and commitment.

Mita Mahato

Associate Curator of Public
and Youth Programs

Ian Siporin

Public and Youth Programs
Manager

INTRODUCCIÓN DE LOS EDITORES

Free Them All: Portraits from La Resistencia y *Hostile Terrain 94* son exposiciones del Henry Art Gallery y parte de *Art at the Borders of the Political*, un proyecto multifacético patrocinado por el Walter Chapin Simpson Center for the Humanities de la Universidad de Washington. El proyecto interroga cómo el arte puede formar el compromiso público frente a las políticas de inmigración y fronteras. Durante el otoño de 2020, invitamos a estudiantes que participaron en el microseminario asociado al proyecto, dirigido por el profesor José Antonio Lucero, a responder por escrito a una o ambas instalaciones. Los únicos parámetros para los colaboradores fueron las restricciones de diseño y un límite de aproximadamente 300 palabras. En esta guía interpretativa, hay poemas, ensayos, reacciones, aplicaciones, interpretaciones y preguntas.

Ofrecemos esta guía como alternativa al tradicional texto de pared del museo. Le damos espacio a aquellos que están al otro lado del marco institucional del museo para expresar sus reflexiones a las instalaciones. Esperamos también que su experiencia con *Free Them All* y *Hostile Terrain 94* crezca junto con las perspectivas que se ofrecen aquí y que provoque conversaciones sobre el rol del arte en relación a las injusticias—dónde el arte tiene éxito, dónde no—y nuestras responsabilidades para continuar dialogando.

Agradecemos al profesor Lucero, Morgan Galloway, La Resistencia, el Walter Chapin Simpson Center for the Humanities, Sebastián López Vergara, Yichen Jasper Xie, y a nuestros colegas en el Henry por su colaboración en la instalación y en esta guía interpretativa. Y también nuestras más sinceras agradecimientos a los nueve contribuyentes de esta guía por su tiempo y dedicación.

Mita Mahato

Curadora asociada de
programas públicos y
juveniles

Ian Siporin

Director de programas
públicos y juveniles

About the exhibitions

Hostile Terrain 94 is a participatory art exhibition created by the Undocumented Migration Project and directed by UCLA anthropologist Jason De León. Occurring in more than 130 cities around the globe, the installation intends to raise awareness about the realities of the U.S.-Mexico border, focusing on the deaths that have been happening almost daily since 1994 as a direct result of the Border Patrol policy known as “Prevention Through Deterrence” (PTD). Learn more by visiting undocumentedmigrationproject.org

In Fall 2020, the Henry presented *Free Them All: Portraits from La Resistencia*, a selection of screen-printed reproductions from La Resistencia's #FreeThemAll campaign, in the museum's front windows and along the adjacent exterior wall. #FreeThemAll shares visual and narrative portraits of people presently or formerly detained within the Northwest Detention Center (NWDC) to call attention to the human rights issues at the center of migration, detention, and deportation policies. La Resistencia, a grassroots organization based in Washington State working to end the detention of immigrants and stop deportations, chose Rene, Ruben, Tien, and Yohanne for the Henry's presentation in order to highlight the urgency of their cases. Learn more by visiting laresistencianw.org.

English to Spanish translations provided by Sebastián López Vergara. Design by Yichen Jasper Xie.

Sobre las exposiciones

Hostile Terrain 94 es una exposición de arte participativa creada por el Undocumented Migration Project y dirigida por el antropólogo Jason De León de UCLA. Realizada en más de 130 ciudades de todo el mundo, la instalación tiene como propósito crear conciencia sobre las realidades de la frontera EE.UU.-México, centrándose en las muertes que han ocurrido casi diariamente desde 1994 como resultado directo de la política de la Border Patrol, conocida como "Prevención por disuasión" (Prevention Through Deterrence, en inglés). Más información en: undocumentedmigrationproject.org

En el otoño de 2020, el Henry presentó *Free Them All: Portraits from La Resistencia*, una selección de reproducciones serigrafiadas de la campaña #FreeThemAll de La Resistencia, en las ventanas frontales del museo y a lo largo de su pared exterior. #FreeThemAll comparte retratos visuales y narrativos de personas detenidas actual o anteriormente en el Northwest Detention Center (NWDC) para llamar la atención sobre los problemas de derechos humanos en políticas de migración, detención y deportación. La Resistencia es una organización de base con sede en el estado de Washington que trabaja para poner fin a la detención de inmigrantes y detener las deportaciones, y eligió a René, Rubén, Tien y Yohanne para la presentación en el Henry y así recalcar la urgencia de sus casos.

Traducción del inglés al español de Sebastián López Vergara. Diseño de Yichen Jasper Xie.

Free Them All

Yebel Gallegos

(him/his)

Predoctoral Lecturer

MFA Candidate, Department of Dance

Free Them All.

La Resistencia's *Free Them All* project creates a bridge to the heart and soul of those most affected by immigration policy and border politics. It places the viewer in direct dialogue with the people detained inside the Northwest Detention Center (NWDC) in Tacoma, WA, Puyallup land.

Free Them All.

This work that is done from inside the NWDC is simultaneously heartbreaking and inspiring. I cannot begin to imagine what it must feel like to have to choose between speaking publicly about the inhumane living conditions and lack of rights within the confining walls of a detention center and becoming exposed or staying quiet with the fear that nothing will be done to save you.

Free Them All.

Yes, save you. The pandemic has amplified everything that is morally and ethically wrong with caging humans and measures are not being taken to alleviate the dangers of Covid-19 exposure. People are dying.

Free Them All.

Don't lose sight of the people most affected by immigration policy. The power that lies in the simplicity of seeing the detainees' actual faces as graphic art not only engages the viewers empathy, but also humanizes the current severity of immigration and border politics. *Free Them All* reminds us that detainees are not just figures and statistics we hear in the media, but people with stories and families waiting for them.

Free Them All.

"People can ignore issues, but they cannot ignore other people." Here is in hopes that Rafael Agustín's words will hold true when the time comes to act.

Free Them All.

Free Them All

Yebel Gallegos

(él)

Instructor predoctoral

Candidato a MFA del Departamento de Danza

Free Them All.

El proyecto *Free Them All* de La Resistencia crea un puente al corazón y alma de los más afectados por la política migratoria y fronteriza. Pone al espectador en un diálogo directo con las personas detenidas dentro del Northwest Detention Center (NWDC) en Tacoma, WA, territorio del pueblo Puyallup.

Free Them All.

Este trabajo que se realiza desde el interior del NWDC es desgarrador e inspirador. No puedo imaginarme lo que se debe sentir al tener que elegir entre hablar públicamente sobre las condiciones inhumanas de vida y la falta de derechos dentro de los muros de un centro de detención y quedar completamente expuesto, o quedarte callado con el temor de que nadie hará nada para salvarte.

Free Them All.

Sí, salvarte. La pandemia ha exacerbado todo lo que es moral y éticamente incorrecto enjaulando humanos e ignorando medidas para contrarrestar los peligros de la exposición al Covid-19. La gente se está muriendo.

Free Them All.

No pierdas de vista a las personas más afectadas por la política de inmigración. El poder que existe en solo ver los rostros reales de los detenidos por medio del arte gráfico invita a los espectadores a empatizar con ellos. Y también humaniza la gravedad actual de la política migratoria y fronteriza. *Free Them All* nos recuerda que los detenidos no son solo cifras y estadísticas que escuchamos en los medios, sino personas con historias y familias esperándolos.

Free Them All.

“Las personas pueden ignorar los problemas, pero no pueden ignorar a otras personas”. Es de esperar que las palabras de Rafael Agustín se cumplan cuando llegue el momento de actuar.

Free Them All.

The Mayan K'iche Babel

Sandra Paola Bonequi

M.A. Candidate
UW Jackson School

There is a Mayan creation myth that tells a story of a dark life filled with misfortune for the K'iche. The race divided into different branches that developed diverse tongues and led the first four humans to no longer be able to understand each other. Determined to end their suffering they sought the god Tohil's help to lead their tribes to a fortunate place. Their journey quickly turned into hardship. They crossed lofty mountains and took long detours across oceans that divided to permit their passage. The four humans finally arrived at a mountain they called Hacavitz where the god told them they should remain to see the sun. When the sun arrived, it appeared to be merely a reflection in a mirror rather than filled with the fiery beams that took the blood of victims on the altar. As the sun showed his face, the four humans were turned into stone, ended their lives of despair, and gave birth to the first K'iche permanent town. *

If the right to life and liberty is a universal right, why is a migrant's journey criminalized? *Hostile Terrain 94* and *Free Them All* reminds me that migration is rooted to humanity's myths. My experience with the art made me realize there are safe spaces with people who care about the voices of the border. Over the last four years we witnessed a world that turns its gaze away from separated families: a world that said eligibility is for American citizens only; a world where power can afford the greatest law protections, but where laws can also subvert the most vulnerable and unprotected. Even so, for every attack on the rights of migrants there is a force like *Free Them All*, reminding us that division is not the way. Although there is a long road ahead of justice, being witness to initiatives that utilize art as the vessel on a heavily politicized subject reignites hope. Like the Mayan creation myth tells us, the end of a journey is not the completion of a legacy; not even being turned into stone will remove a migrant's resilience to pursue and achieve the same rights afforded to others.

* Spence, L. (2016). The Myths of Mexico and Peru. The Project Gutenberg. <https://www.gutenberg.org/files/53080/53080-h/53080-h.htm#ch2>

La babel Maya K'iche

Sandra Paola Bonequi

Candidata a maestría
UW Jackson School

Un mito de la creación maya cuenta la historia de una vida compleja, llena de desgracias para el pueblo K'iche. El pueblo se dividió en diferentes grupos que crearon distintas lenguas y que llevó a los primeros cuatro humanos a no poder entenderse más. Deseando poner fin a su sufrimiento, buscaron la ayuda del dios Tohil para llevar a un lugar mejor a sus tribus. Pero el viaje se convirtió rápidamente en tragedia. Cruzaron montañas altas y tomaron largos desvíos por medio de océanos que se dividían para darles paso. Los cuatro humanos finalmente llegaron a una montaña a la que llamaron Jacawitz, donde el dios les dijo que debían quedarse para ver el sol. Cuando llegó el sol, parecía ser un simple reflejo en un espejo y no el fuego poderoso de muchos rayos que tomaba la sangre de las víctimas en el altar. Cuando el sol finalmente mostró su rostro, los cuatro humanos se convirtieron en piedra creando la primera ciudad K'iché. La desesperación terminó.*

Si el derecho a la vida y la libertad es un derecho universal, ¿por qué el viaje de un migrante es criminalizado? *Hostile Terrain 94* y *Free Them All* me recuerda que la migración tiene su origen en los mitos fundacionales de la humanidad. Mi experiencia con el arte me hizo darme cuenta de que hay espacios de cuidado donde las personas se preocupan por las voces de la frontera. Durante los últimos cuatro años, hemos sido testigos de un mundo que no mira a las familias separadas: un mundo que dice que la elegibilidad es solo para ciudadanos estadounidenses; un mundo donde el poder permite las mayores protecciones legales, pero donde las leyes también subvierten a los más vulnerables y desprotegidos. Aun así, por cada ataque a los derechos de los migrantes hay una fuerza como *Free Them All*, que nos recuerda que la división no es el camino. Aunque hay un largo camino por delante para encontrar justicia, ser testigo de iniciativas que utilizan el arte como plataforma para un tema fuertemente politizado reaviva la esperanza. Como nos dice el mito de la creación maya, el final de un viaje no es la culminación de un legado. Ni siquiera ser convertido en piedra eliminará la capacidad de recuperación de un migrante para seguir y lograr los mismos derechos otorgados a los demás.

* Spence, L. (2016). The Myths of Mexico and Peru. The Project Gutenberg. <https://www.gutenberg.org/files/53080/53080-h/53080-h.htm#ch2>

The Stories Not Told, The Lives Not Lived

Adriana Velasco

Master of Arts in Applied International Studies
U.W. - Henry M. Jackson School of International Studies

Desert. Heat. *Mis hijos*. Keep walking.
Exhausted. *La migra*. Hide. Run. Rest.
Friends that become family. Water. *Frijoles*. Sweat.
Pain. Tears. Dreams. *Pinche calor*. Frío.
I can make it. I can't.
Wait.
Go.
Wait.
No, vete.

.
.
.

Juan Bernardo. Ana Vilma. Angel. Oscar. Ventura. Tomasa. Salvador. Tens of thousands have died attempting to cross the U.S.-Mexican border. Some bodies have been found; some have not. Some were identified; many could not be. Tens of thousands of daughters and sons, mothers and fathers, uncles, aunts, brothers, sisters, friends. Remembered. Missed. Loved. Awaited.

The U.S. immigration policy of Prevention Through Deterrence, implemented in 1994, is costing human lives. Is it possible to assign value to people? How could someone's love, laughs, fears, pain, lived stories, and stories not lived possibly be measured?

Hostile Terrain 94 pays respect and tribute to 3,200 people who found their death sentence crossing the U.S.-Mexican border. This art installation illustrates the cost of Prevention Through Deterrence, of the stories not told, of the lives not lived.

Don't you feel the need to do something?

Las historias no contadas, las vidas no vividas

Adriana Velasco

Maestría en Estudios internacionales aplicados
U.W. - Henry M. Jackson School of International Studies

N. del T.: Las palabras en cursiva están español en el original y se han dejado como tal en la traducción.

Desierto. Calor. *Mis hijos*. Sigue corriendo.
Agotada. *La migra*. Escóndete. Corre. Descansa.
Amigos que se convierten en familia. Agua. *Frijoles*. Sudor.
Dolor. Lágrimas. Sueños. *Pinche calor*. Frío.
Lo puedo hacer. No puedo.
Espera.
Anda.
Espera.
No, vete.

.
.
.

Juan Bernardo. Ana Vilma. Ángel. Oscar. Ventura. Tomasa. Salvador. Decenas de miles han muerto tratando de cruzar la frontera de EE.UU.-México. Algunos cuerpos han sido encontrados, otros no. Algunos cuerpos han sido identificados, otros no. Decenas de miles de hijas e hijos, madres y padres, tíos, tías, hermanos, hermanas, amigos y amigas. Recordadas. Extrañadas. Amadas. Esperadas.

La política migratoria de “prevención por disuasión,” implementada en 1994, está costando vidas humanas. ¿Es posible asignarle valor a las personas? ¿Como se le podría asignar un valor al amor, la risa, el miedo, el dolor, y las historias de vida y por vivir de alguien?

Hostile Terrain 94 rinde homenaje a las 3.200 personas que encontraron su sentencia de muerte al cruzar la frontera de México y EE.UU. Esta instalación de arte ilustra el costo de la “prevención por disuasión,” las historias no contadas y las vidas no vividas.

¿No sientes la necesidad de hacer algo?

They will change us forever

Karin Filipsson

Graduate Student
Swedish Language TA
Department of Scandinavian Studies

Ana Maria Vanegas Vasquez. Age 35. Probable Hypothermia. Cochise, Arizona

I am driving across the bridge that connects Mercer Island to Seattle, on my way to meet my divorce lawyer. I know that his office manager will validate my parking so I wonder if I will have time to stop at the Starbucks before I take the elevator up to the office. I am holding my phone in my hand, trying to navigate the winding streets, hoping that I will be home in time to pick up my youngest from gymnastics.

Elsa Santillan Garcia. Age 37. Undetermined. Cochise, Arizona.

Waiting in the lobby, with my skinny vanilla latte and designer purse in hand, mask on. My lawyer smiles widely when he walks toward me, crisp white shirt, diet coke in hand. He says: Do you want one? I say yes, and we slide into his office. He leaves to get my soda and I look out through the windows over the water, the ships, the pink October sky. I settle in and I smile when he returns with my soda because, at \$350/hour, he is still my prospective hero and protector against my husband.

Manuel Triana Casas. Age 32. Undetermined-Skeleton remains. Cochise, Arizona.

And I think about the woman in class who cried openly during the seminar and how I was so surprised at her ability to expose herself in this academic graduate setting. And how it only took me an additional ten minutes before I was crying and sobbing in front of the Zoom screen as well. Coronavirus, protection order, parenting plan, money orders, court hearing and grad school and six names on white papers showing up in my mailbox with some tags.

Francisco Luna Beltran. Age 44. Undetermined-Mummified and Skeleton remains. Cochise, Arizona.

These names are part of me now and I cry as I take time to read the information and I force myself to write their lives, their names, their facts, even though I almost cannot bear to go through with it. My heart is racing. I stand up and walk across the room. I read the instructions in the letter again; "We will do this together. Thank you for help and thoughtfulness". And the gratitude that I feel for what he is doing, for what he is making us do, for the names we are writing, for making this real, tangible, intensely visceral for us. This will change us forever. Change me. It already has.

Nos cambiarán para siempre

Karin Filipsson

Estudiante de posgrado
Instructora de sueco
Departamento de Estudios escandinavos

Ana María Vanegas Vasquez. 35 años. Probable hipotermia. Cochise, Arizona

Estoy conduciendo por el puente que conecta Mercer Island con Seattle para ver a mi abogado de divorcio. Sé que el gerente de su oficina validará mi estacionamiento, así que pienso si tendré tiempo para ir a Starbucks antes de subir en ascensor hasta la oficina. Tengo mi teléfono en la mano tratando de navegar las calles serpenteantes con la esperanza de volver a casa a tiempo para recoger a mi hijo menor de gimnasia.

Elsa Santillán García. 37 años. Indeterminada. Cochise, Arizona.

Espero en el lobby con un latte de vainilla skinny, mi cartera de mano de diseñador, y con mi máscara puesta. Mi abogado me recibe con una sonrisa amplia, camisa relucientemente blanca, y una Coca-Cola Light en la mano. Me pregunta: ¿Quieres una? Le digo que sí y entramos a su oficina. Se va a buscar mi refresco y miro, por la ventana y desde la altura, el agua, los barcos, el cielo rosa de octubre. Me acomodo y sonrío cuando regresa con mi refresco porque, a \$350 la hora, sigue siendo mi héroe y protector contra mi esposo.

Manuel Triana Casas. 32 años. Indeterminada. Restos de esqueleto. Cochise, Arizona.

Y pienso en la mujer de mi clase que lloró frente a todos durante el seminario y en cómo me sorprendió tanto su capacidad para exponerse en un entorno académico. Y cómo me tomó solo diez minutos más para que yo también me pusiera a llorar y sollozar frente a la pantalla en Zoom. Coronavirus, orden de protección, plan de crianza, giros postales, audiencia judicial y escuela de posgrado y seis nombres en los papeles en blanco que aparecen en mi buzón con algunas etiquetas mortuorias.

Francisco Luna Beltrán. 44 años. Indeterminada. Momificado y restos de esqueleto. Cochise, Arizona.

Estos nombres son parte de mí ahora y lloro mientras leo atentamente la información y me obligo a escribir sus vidas, sus nombres, sus experiencias, aunque casi no puedo continuar. Mi corazón se acelera. Me levanto y camino por la habitación. Leo las instrucciones de la carta una vez más: “Haremos esto todos juntos. Gracias por tu ayuda y amabilidad”. Y la gratitud que siento por lo que hace, por lo que nos hace hacer, por los nombres que escribimos, por hacer esto real, tangible, intensamente visceral para nosotros. Esto nos cambiará para siempre. Me cambiará. Ya lo ha hecho.

Fortino Salas Perez. Age 32. Undetermined due to skeleton remains. Cochise, Arizona.

I do not tell anybody what I am doing. With tears streaming down my face I keep looking at the names, I keep reading their names, as I am writing the tags. My children are laughing and talking in the next room. Suddenly one of them opens the door to my office and says: Mom? And I quickly wipe my eyes and say: I have to just write this ok? I will be right there.

Evelia Morales, Martinez. Age 48. Hyperthermia. Cochise, Arizona.

These names and the act of reading them over and over again, the act of writing them, is an act of service, a public performance, but at the same time one of the most private experiences I have had. It is an act of silent mourning.

My phone rings and it is my lawyer, telling me about more stupid decisions on my husband's part. I listen silently, looking at the names on the tags in front of me, my pen lifted in the air. Suddenly I say: So, Derek, what do you really think about all of this? He takes a beat before he says: You know what I really think? I think it's all nonsense! I smile as I say: Yes, it really is, Derek. Talk to you later.

It is getting late and it is time for my children to take a bath, to put on pajamas, to go to bed. And I will finish writing the names on the tags. I will take my time. And I believe that I will remember these names forever, or at least for a very long time.

Ana Maria. Elsa. Manuel. Francisco. Fortino. Evelia. Thank you. Goodbye.

Fortino Salas Pérez. 32 años. Indeterminada por restos de esqueleto. Cochise, Arizona.

No le digo a nadie lo que estoy haciendo. Con lágrimas en mi rostro, sigo mirando los nombres, sigo leyendo sus nombres, mientras escribo las etiquetas. Mis hijos se ríen y hablan en la habitación de al lado. De repente uno de ellos abre la puerta de mi oficina y me dice: ¿Mamá? Y rápidamente me limpio los ojos y le respondo: tengo que escribir esto, ¿OK? Ya voy.

Evelia Morales Martínez. 48 años. Hipotermia. Cochise, Arizona.

Estos nombres y el acto de leerlos una y otra vez, de escribirlos es un acto de servicio. Un acto público. Pero, al mismo tiempo, es una de las experiencias más privadas que he tenido. Es un duelo en silencio.

Suena mi teléfono. Es mi abogado. Me habla de nuevas acciones estúpidas de mi marido. Escucho en silencio, mirando los nombres en las etiquetas frente a mí, mi lápiz en el aire. De repente digo: Derek, ¿qué piensas de todo esto realmente? Toma su tiempo antes de decir: ¿Sabes lo que realmente pienso? ¡Creo que es una tontería! Sonríe y le digo: Sí, realmente lo es, Derek. Te llamo más tarde.

Se hace tarde y es hora de que mis hijos se bañen, se pongan el pijama y vayan a la cama. Y terminaré de escribir los nombres en las etiquetas. Me tomaré mi tiempo. Y creo que recordaré estos nombres para siempre, o al menos durante mucho tiempo.

Ana María. Elsa. Manuel. Francisco. Fortino. Evelia. Gracias. Hasta siempre.

Vultures Defecating on CBP Radio Tower

Nanya Jhingran

PhD Candidate

English Literature and Culture

“Now everybody is driven out,” she said. “It’s the vultures — it belongs to them. That’s their home.”

The New York Times, *Border Officials Seek to Evict Defecating Vultures From Texas Radio Tower*; January 2020

“The federal government has knowingly created a border security infrastructure that puts people in harm’s way. The “natural” processes that impact or destroy bodies may be carried out by animals, insects, and various chemical and environmental actants, but they are nevertheless part of a larger enforcement paradigm designed by the Border Patrol. The vultures eating flesh and ripping clothes represent the final stage of ‘deterrence’ that emerges from this hybrid collectif.”

Jason DeLeon, *The Land of Open Graves: Living and Dying on the Migrant Tale*

Our group chat has been arguing lately over the threshold at which one can call a genocide a genocide. *By what measure do we aggregate numerous deaths into “genocide” and is this really it?* While in the back of this question’s throat an itch of: have we sat by and let it happen? While our radical group chat tightropes semantics and historicity, 600 vomiting, defecating vultures take residence on a customs and border patrol radio tower in south texas, and begin coating it with their excrement. What may we surmise: in their flocked insistence on uncaded defecatory territory, also, a gutted broadcast, (through the state’s attendant machinery) of the murdered body’s rotting flesh. While we push analytical knots into our knuckles, pin tail closer and closer yet on donkey, our dead may never yet return by utterance. In class I ask my students: *how do we read what the incident theorizes as a theory of its time?* Perhaps we ask the bird: How do you label your eating?

Buitres defecando en la torre de radio de la CBP

Nanya Jhingan

Estudiante de doctorado en
Literatura y Cultura Inglesa

“Ahora a todos los expulsan”, dijo. “Es de los buitres, les pertenece. Esa es su casa”.

The New York Times, *Funcionarios fronterizos buscan desalojar a los buitres que defecan de la torre de radio de Texas*, enero de 2020

“El gobierno federal ha creado conscientemente una infraestructura de seguridad fronteriza que pone a las personas en peligro. Los procesos “naturales” que impactan o destruyen cuerpos pueden ser llevados a cabo por animales, insectos y diversos agentes químicos y ambientales. Sin embargo, todos ellos son parte de un paradigma de aplicación más amplio diseñado por Border Patrol. Los buitres que comen carne y rasgan la ropa representan la etapa final de la ‘disuasión’ que surge de este colectivo híbrido”.

Jason De Leon, *The Land of Open Graves: Living and Dying on the Migrant Tale*

Nuestro grupo de chat ha estado debatiendo últimamente sobre cuál es el punto en el que uno puede calificar un genocidio como genocidio.

¿Bajo qué parámetros agregamos muertes numerosas al “genocidio”? y ¿es solamente eso?

Mientras que en la misma pregunta urge otra pregunta: ¿cómo no hicimos nada y dejamos que esto ocurriera? Mientras nuestro grupo de chat radical se mueve entre la semántica y la historicidad, 600 buitres que vomitan y defecan se instalan en una torre de radio de la migra en el sur de Texas y empiezan a cubrirla con excremento. Lo que podemos suponer: en su insistencia en masa en tierras defecadas no cedidas, también, una emisión destripada, (por medio de la maquinaria estatal) de la carne podrida del cuerpo asesinado.

Mientras masajearnos nudos analíticos en nuestros músculos, la cola más y más cerca del burro, nuestros muertos quizá nunca vuelvan por medio de la palabra. En clase, le pregunto a mis estudiantes: *¿cómo leemos lo que el incidente teoriza como una teoría de su tiempo?* Quizá le preguntemos al pájaro: *¿cómo etiquetas lo que comes?*

UNTITLED

Stacy Nichols

Masters in Applied International Studies Program
Jackson School of International Studies

America has a long history of burying its victims under bureaucracy and lies and good intentions.

America has a long history of burying its victims under history.

Landscaping over the ugly parts, using old bones as fertilizer for new narratives.

Some may see this installation as cold or impersonal, perhaps a commentary on a policy that frames death as a reasonable deterrent to walking across an invisible line in the sand. I see toe tags layered, honest and clean as bones in an ossuary. No photo exhibit giving the best seats to fresh-faced boys seeking a better life, or selfless mothers trying to carry their children to safe ground. Let us not create another dishonest narrative by erasing those whose hearts were less than pure, who exploited the weak, or abandoned their families. Everyone deserves to be remembered—at least a slip of paper to say what they left behind.

My grandfather loved westerns. He followed the New Deal west from a dying farm and helped to build immense bridges and dams in Utah and Montana and California. He loved books about pioneers and wagon trains. He thought those who died and were buried along the trail were heroic. The fact that many would-be pioneers had been swindled by con men selling the evergreen promise of a new life did not diminish them in his eyes.

In the future, maybe a new myth will sprout from these remains, from bones and cloth and memory, and grow until it weaves a history that remembers only courage, endurance, and hope, letting the soft flesh of despair and betrayal fall away.

And won't that be true?

SIN TÍTULO

Stacy Nichols

Maestría en Estudios internacionales aplicados
Jackson School of International Studies

Estados Unidos tiene una larga historia de enterrar a sus víctimas bajo la burocracia, la mentira y las buenas intenciones.

Estados Unidos tiene una larga historia de enterrar a sus víctimas bajo la historia.

Jardinea sobre partes feas, usa huesos viejos como fertilizante para nuevas narrativas.

Algunos pueden ver esta instalación como fría o impersonal, tal vez un comentario sobre una política que enmarca la muerte como un disuasivo razonable para cruzar una línea invisible en la arena. Veo etiquetas mortuorias en capas, honestas y limpias como huesos en un osario. No una exposición de fotografía con los mejores asientos para ver niños inocentes buscando una vida mejor o madres abnegadas tratando de traer sus hijos a un lugar seguro. No creemos otra narrativa deshonesto borrando a aquellos con corazones un poco menos puros, que explotaron al débil, o que abandonaron a sus familias. Todos merecen ser recordados—por lo menos con un pedazo de papel que diga lo que dejaron atrás.

A mi abuelo le encantaban los westerns. Siguió el New Deal hacia el oeste, dejando atrás una granja moribunda, y ayudó a construir puentes y represas gigantes en Utah y Montana y California. Le encantaban los libros sobre pioneros y vagones de trenes. Pensaba que quienes morían y eran enterrados en el camino eran héroes. El hecho de que muchos aspirantes a pioneros hubieran sido estafados por hombres que se dedicaban a vender la eterna promesa de una vida nueva no los hacía menos personas.

En el futuro, tal vez un nuevo mito brote de estos restos, de huesos y telas y de la memoria, y crezca hasta tejer una historia que solo recuerde el coraje, la resistencia y la esperanza, y deje que la suave carne de la desesperación y la traición se desvanezca.

¿No será esa la verdad?

Emergent Worlds

Julie Feng

MA in Cultural Studies
Interdisciplinary Arts & Sciences
University of Washington Bothell

Migrant and migrating communities have long built infrastructures of connectivity and care. Some scholars have theorized these tangible and intangible infrastructures as the “mobile commons.” La Resistencia’s *Free Them All* portraits can be said to be a commons-building project because the campaign circulates knowledge, connects networks, supports informal economies of mutual aid, mobilizes groups for justice, and is undergirded by a politics of care.

Free Them All is movement art in the double sense—movement as in migration, movement as in resistance. Art borne of urgent calls to action is transient by nature—after all, the hope is that the messages will no longer be necessary. We, too, beings of this earth, are transient by nature. What’s not natural—though there is much work to make it seem natural—are the global systems of racial capitalism, colonialism, imperialism, and interconnected structures of domination. The systems that are the reason Rene, Yohanne, Tien, Ruben, and so many more have been caged.

Though they come from a context of trauma and violence, the *Free Them All* portraits are generated by solidarity and agency. They are stories shared on purpose and with purpose. Though they are often created to address urgent needs, commons are—at the core—about practicing ways of knowing and being beyond structures of oppression. Commoning is not about emergencies, but about emergent worlds. Worlds without detention and detainment and deportation, worlds without borders, worlds without oppression. Worlds that center community desire. Worlds that are collectively built, towards collective liberation.

Mundos Emergentes

Julie Feng

Maestría en Estudios culturales
Interdisciplinary Arts and Sciences
Universidad de Washington, Bothell

Los migrantes y las comunidades migrantes han creado por mucho tiempo infraestructuras de conectividad y cuidado. Algunos estudiosos han teorizado estas infraestructuras tangibles e intangibles como “lo común intangible.” Los retratos de *Free Them All* de La Resistencia puede tomarse como un proyecto de creación de lo común porque la campaña hace circular conocimiento, conecta relaciones, apoya economías informales de ayuda mutua, moviliza grupos de justicia social, y se sustenta con una política del cuidado.

Free Them All es un movimiento de arte en un doble sentido—movimiento como migración, y movimiento como resistencia. El arte que nace de llamadas urgentes a la acción es pasajero por naturaleza—después de todo, la esperanza es que los mensajes no sean necesarios en el futuro. Nosotros también, los seres de esta tierra, somos pasajeros por naturaleza. Lo que no es natural—a pesar de que hay tanto que lo hace parecer natural—son los sistemas globales del capitalismo racial, colonialismo, imperialismo, y las estructuras interconectadas de dominación. Los sistemas responsables de que Rene, Yohanne, Tien, Ruben y muchos otros estén enjaulados.

A pesar de venir de un contexto de trauma y violencia, los retratos de *Free Them All* son creados por la solidaridad y acción. Son historias compartidas a propósito y con propósito. Aunque a menudo es creado para abordar necesidades urgentes, lo común es, en esencia, practicar formas de conocer y estar más allá de las estructuras de opresión. Hacer lo común no se trata de la emergencia sino de mundos emergentes. Mundos sin detención y deportación, mundos sin fronteras, mundos sin opresión. Mundos que centran los deseos de la comunidad. Mundos que se construyen colectivamente, hacia la liberación colectiva.

The Beginning of a Conversation on Hostile Terrain 94 and Free Them All

Jack Flesher

PhD Student
Ethnomusicology

What makes you happy in life, Yuliana Garcia Quiroz?

Hostile Terrain 94 is a shining example of an installation that uses art to increase personal and political awareness of the U.S. war on migration and its ongoing atrocities.

What is important to you, Victor Hernandez Gonzalez?

The categories described on the tags, like “sex,” age,” “cause of death,” and “body condition,” confirm for us that the fundamental “cause of death” for these people was not “exposure” to the physical environment, but rather, “exposure” to U.S. necropolitical policies that assumes the lost life of a person can somehow be summed up in a singular 5x2.5 inch card such as these.

What do you dream of being, Kevin Aguilar Juarez?

By devoting themselves to the work of identifying those who have lost their lives and cataloging their belongings, Jason De León and his team remind us that such limited categories as those on the cards, and that of “illegal immigrants,” are simply tools to erase the true value of individual human lives and personhood, to erase the fact that “migration is beautiful.”

Do you have friends and family, Alberto Sanchez?

While this project offers some closure to the families and loved ones of those who have died as a result of intentionally neglectful U.S. policy, it sadly cannot do more than honor those who have perished on their ways toward new lives.

Do you know that you are loved and missed by many, David Gonzalez Siqueiros?

Not all who have traveled the trail have perished. For all who are memorialized here, more are indefinitely detained in corporatized ICE detention centers like the Northwest Detention Center in Tacoma, WA and others, that La Resistencia, in part through their *Free Them All* project, is working to empower, publicize, and liberate.

El inicio de una conversación sobre Hostile Terrain 94 y Free Them All

Jack Flesher

Estudiante de doctorado
Etnomusicología

¿Qué te hace feliz en la vida, Yuliana García Quiroz?

Hostile Terrain 94 es un gran ejemplo de una instalación que utiliza el arte para crear conciencia personal y política de la guerra estadounidense contra la migración y sus atrocidades.

¿Qué es importante para ti, Víctor Hernández González?

Las categorías descritas en las etiquetas mortuorias, como “sexo”, “edad”, “causa de muerte” y “condición corporal”, nos confirman que la “causa de muerte” fundamental de estas personas no fue su “exposición” al entorno físico. Más bien, fue la “exposición” a la necropolítica estadounidense que asume que la vida perdida de una persona se puede resumir de alguna manera en una tarjeta singular de 5 x 2,5 pulgadas como estas.

¿Qué sueñas con ser, Kevin Aguilar Juárez?

Al dedicarse a la labor de identificar a los que han perdido la vida y catalogar sus pertenencias, Jason De León y su equipo nos recuerdan que categorías tan limitadas como las de las etiquetas mortuorias, y la de “inmigrantes ilegales”, son simplemente herramientas para borrar el verdadero valor de la vida humana individual, para borrar el hecho de que “la migración es hermosa”.

¿Tienes amigos y familia, Alberto Sánchez?

A pesar de que este proyecto ofrezca un cierre a las familias y amados de aquellos que murieron como resultado de una política estadounidense intencionalmente negligente, no puede hacer más que honrar a quienes han muerto en su camino hacia una nueva vida.

¿Sabes que eres amado y extrañado por muchos, David González Siqueiros?

No todos los que han cruzado la frontera han muerto. Junto con todos los conmemorados aquí, también están los detenidos indefinidamente en los centros de detención privados de ICE, como el Northwest Detention Center en Tacoma, WA y otros, que La Resistencia, en parte a través de su proyecto *Free Them All*, está intentando empoderar, hacer público y liberar.

What can I do for you, Adan Alvarez Vasquez?

While we cannot have conversations with the dead to hear the stories of their lives, we can have conversations with those fighting for their lives in ICE detention centers and their allies. We can have conversations with those who are capable of making governmental change.

How can I help you, Miguel Rangel Lopez?

We cannot ask the dead these questions, but we can ask those who are living so that we might continue to honor those who can no longer ask for themselves.

¿Qué puedo hacer por ti, Adán Álvarez Vásquez?

Si bien no podemos conversar con los muertos para escuchar sus historias de vida, podemos conversar con quienes luchan por sus vidas en los centros de detención de ICE y sus aliados. Podemos conversar con quienes sean capaces de hacer cambios gubernamentales.

¿Cómo puedo ayudarte, Miguel Rangel López?

No podemos hacerles estas preguntas a los muertos, pero podemos preguntarles a los que están vivos para que podamos seguir honrando a los que ya no pueden preguntar por sí mismos.

UNTITLED

Elizabeth Stang

MA Student
Scandinavian Studies

Hostile Terrain 94 is a documentation of tragedy, not a substitute for it. Pen strokes on paper could not begin to sum up the more than 3,200 lives lost to “Prevention through Deterrence” since its implementation in 1994. The names listed on these toe tags—the bodies they describe, the deaths they index, the reality they fall short of capturing—all belonged to human beings. They are victims, both of the government policy that pushed them to risk their lives in crossing the border and of the systemic apathy that allows such policies to continue. Still, it would be a mistake to define them solely by their victimhood. To do so would be a concession to a process of willful forgetting, built upon the clean medical language of toe tags and statistics: those safe, easily digestible things which reduce life into death and death into numbers and notations. The sad, paradoxical fact of humanity is that loss of life—inflicted on a large enough scale and separated by a big enough gap of time, or space, or culture—becomes invisible, so overwhelming that we can only perceive it as a distant, blunted reality. And in this way, even this exhibit is lacking. It cannot give back the individuality taken from these people by the government of the United States; information on the tags are limited to names, age, and cause and location of death. *Hostile Terrain 94* is an act of memory, not of understanding, but within these limits, it can still be an act of rebellion in its refusal to join in the process of forgetting and in its commitment to revolt, reveal, and remember.

SIN TÍTULO

Elizabeth Stang

Estudiante de maestría
Estudios escandinavos

Hostile Terrain 94 es una documentación de la tragedia, no su sustituto. Los trazos de lápiz sobre papel no pueden resumir las más de 3.200 vidas perdidas a causa de la política de “prevención por disuasión” desde que se implementó en 1994. Los nombres que figuran en estas etiquetas (los cuerpos que describen, las muertes que indican, la realidad que no logran capturar) eran todos seres humanos. Son víctimas, tanto de la política del gobierno que los empujó a arriesgar sus vidas al cruzar la frontera, como de la apatía sistémica que permite que tales políticas continúen. Aun así, sería un error definirlos únicamente en su calidad de víctimas. Hacerlo sería darle espacio a un proceso de olvido deliberado, construido sobre el limpio lenguaje médico de las etiquetas mortuorias y las estadísticas: esas cosas seguras y fácilmente digeribles que reducen la vida a muerte y la muerte a números y anotaciones. Un hecho triste y paradójico de la humanidad es que la pérdida de vidas—impuesta en una escala lo suficientemente grande y separada por una brecha de tiempo, espacio o cultura lo suficientemente grande—se vuelve invisible, tan abrumadora que solo podemos percibirla como una distante y brusca realidad. De esta manera, incluso esta exhibición es incompleta. No puede devolverle la individualidad a quienes el gobierno de Estados Unidos se las quitó. La información en las etiquetas se limita a los nombres, la edad y la causa y ubicación de la muerte. *Hostile Terrain 94* es un acto de memoria, no de comprensión. Pero dentro de estos límites, todavía puede ser un acto de rebelión en su negativa a unirse al proceso de olvido y en su compromiso de rebelarse, revelar y recordar.

UNTITLED

Morgan Galloway

Doctoral Candidate, Political Science

Yale University

Hostile Terrain 94 and *Free Them All* Volunteer Coordinator

Over the course of several days, I packed envelopes with blank orange and manila toe tags and a spreadsheet of the victims' identifying information while watching *Six Feet Under* on my television. One night, a few of us stuffed the remaining envelopes while watching *Boogie Nights* and discussing how incredible it was that Paul Thomas Anderson was 27 when he directed it.

The irony of both settings isn't lost on me. Where I had initially been viscerally affected by the *Hostile Terrain 94* project, I found myself a bit cynical and maybe even desensitized to all of the death around me.

I sent the envelopes out to networks of people and groups, expecting them to have fairly similar first experiences while filling out the toe tags for *Hostile Terrain 94*. I thought they'd all be moved to tears and grateful that they had the opportunity to interact with something material while learning about the thousands of migrant deaths resulting from the United States' "Prevention Through Deterrence" immigration policy.

To be sure, a lot of people were moved, honored even. In optional response cards and conversations with participants, the words "powerful" and "enlightening" came up a lot. "A punch in the gut." The word restorative was mentioned a few times—this one still perplexes me. What is being restored when these policies and deaths continue, especially in light of the thousands of unidentified victims? At the same time, "cold," "sterile," and "alienating," described others' experiences. One person was outright disgusted by the whole project, assuming someone was making money from it. A couple of participants admitted it was a way to pass the time while stuck in COVID-19 lockdown.

Now, looking at the wall map covered in these orange and manila toe tags, not only do I see over 3,200 individuals and their stories, but I also see over 3,200 relationships between people in Seattle and migrants who lost their lives crossing the border. I wonder, how do you best remember and honor someone you've never met, someone whose life you never witnessed at all, and someone you only know as death?

SIN TÍTULO

Morgan Galloway

Candidata doctoral en Ciencias políticas

Yale University

Coordinadora de *Hostile Terrain 94* y *Free Them All*

En el transcurso de varios días, puse en sobres etiquetas mortuorias en blanco y una plantilla repleta de información de identificación de víctimas mientras veía *Six Feet Under* en la televisión. Una noche, lo hicimos mientras veíamos *Boogie Nights* y comentábamos qué impresionante era saber que Paul Thomas Anderson solo tenía 27 años cuando dirigió la película.

La ironía no pasa desapercibida. Mientras que, en un principio, el proyecto *Hostile Terrain 94* me afectó intensamente, con el pasar de los días, empecé a sentir un poco de cinismo y quizá un poco de insensibilidad frente a toda la muerte que me rodeaba.

Mandé los sobres a las redes de personas y grupos, y pensé que ellos tendrían una experiencia muy similar cuando empezaran a llenar con información las etiquetas mortuorias para *Hostile Terrain 94*. Pensé que muchos iban a llorar y estarían agradecidos por tener una oportunidad de interactuar con algo tangible mientras aprendían sobre las miles de muertes de migrantes como resultado de “prevención por disuasión,” la política migratoria estadounidense.

Sin duda, muchas personas estuvieron muy conmovidas, incluso honradas. En las tarjetas opcionales de respuesta y en conversaciones con los participantes, las palabras “potente” y “revelador” aparecían harto. “Un golpe al estómago”. La palabra restaurativo era mencionada en un par de escritos. Y esta palabra aún me desconcierta. ¿Qué es lo que se restaura cuando estas políticas y muertes continúan especialmente teniendo en cuenta las miles de víctimas sin identificar? A la vez, “frío”, “estéril”, “alienante” eran las descripciones de otras personas. Otra estaba completamente indignada con el proyecto y pensaba que alguien estaba lucrando con esto. Un par de participantes admitieron que era una forma de pasar el tiempo mientras estaban en cuarentena en casa por el COVID-19.

Ahora, miro el mapa en la pared cubierto con etiquetas de color naranja y amarillo, y no solo veo más de 3.200 personas y sus historias. También veo más de 3.200 relaciones entre personas en Seattle y migrantes que perdieron la vida al cruzar la frontera. Me pregunto, ¿cuál es la mejor manera de recordar y honrar a alguien que nunca se ha conocido, alguien cuya vida nunca se ha presenciado y alguien que solo se conoce como muerto?

Unidentified, Undetermined, Unknown

José Antonio Lucero

Faculty Co-Lead, "Art at the Borders of the Political"
Chair, Latin American and Caribbean Studies
Associate Professor, International Studies + Comparative
History of Ideas

Unidentified, Undetermined, Unknown

These words are the most common feature of the paper landscape in front of me, the spreadsheet of the dead. These are the words that make my hand pause as I fill out the tags that will soon form part of this map of open graves. The uncertainty of this exercise collides with the precision of a few facts. Miguel Montecinos Alvarado was found, much too late, at this precise spot: 31.35387 degrees latitude, -110.889 degrees longitude. I enter these coordinates in my browser and find a video that shows a long stretch of road at the location. I see where Miguel spent his last moments. Yet, I feel worlds away. There is no bridge across this desert of loss.

But then I think about the other part of this project, the portraits of #FreeThemAll. I think of the artists of Resistencia and the revolutionary hope that comes with their abolitionist creativity. I think of the news I have just read that Cowlitz County has ended its relationship with ICE and will no longer incarcerate migrant kids in their jails. I think about the radical relationality and connectivity that animated these portraits. I think about all the hands that have helped install these works. They have helped me see differently and feel connected. The faces I see are real people, with real hopes.

They are identified, determined, known.

Sin identificación, indeterminada, desconocida.

José Antonio Lucero

Profesor de “Art at the Borders of the Political”
Director de Estudios Latinoamericanos y Caribeños
Profesor asociado en Estudios Internacionales y en
Comparative History of Ideas

Sin identificación, indeterminada, desconocida.

Estas palabras son lo más característico del paisaje de papel que tengo frente a mí, la plantilla de los muertos. Son las palabras que detienen mi mano mientras escribo en las etiquetas que pronto formarán parte de este mapa de tumbas abiertas. La incertidumbre de este ejercicio choca con la precisión de algunos datos. Miguel Montecinos Alvarado fue encontrado, muy tarde, en este preciso lugar: 31.3587 grados de latitud, -110.889 grados de longitud. Pongo estas coordenadas en mi navegador y encuentro un video que muestra un largo tramo de carretera en la ubicación. Veo donde Miguel pasó sus últimos momentos. Pero, me siento a mundos de distancia. No hay puente que cruce este desierto de pérdida.

Pero luego pienso en la otra parte de este proyecto, los retratos de #FreeThemAll. Pienso en los artistas de la Resistencia y la esperanza revolucionaria de su creatividad abolicionista. Pienso en la noticia que acabo de leer de que el condado de Cowlitz ha terminado su contrato con ICE y no va a encarcelar niños migrantes en sus cárceles. Pienso en la relación y la conectividad radicales que animaron estos retratos. Pienso en todas las manos que han ayudado a instalar estas obras. Me ayudan a ver de otra manera y a sentirme conectado. Los rostros que veo son personas reales, con esperanzas reales.

Identificada, determinada, conocida.

The Henry Art Gallery is located on the unceded historic and contemporary lands of the Duwamish, Suquamish, and Muckleshoot nations and other Coast Salish peoples who call the waters and lands of the Salish Sea home. We invite you to join us in this acknowledgement and reflect upon this context.

Henry Art Gallery se ubica en el territorio histórico y actual de los pueblos Duwamish, Suquamish y Muckleshoot y otros pueblos Coast Salish que llaman a las aguas y tierras del Mar Salish su hogar. Los invitamos a unirse en este reconocimiento y reflexionar sobre este contexto.

HENRY ART GALLERY

HENRYART.ORG

15th Ave NE & NE 41st St
Seattle, WA 98195